



IDEAS CLARAS. A propósito de la discusión sobre **Incompatibilidad**, tocó el turno al Senador, Dr. Alfonso Mejía y expuso claramente su posición ideológica con motivo de ciertas alusiones personales. SIC las ha proclamado en diversas ocasiones. Es la única que puede defender un católico. La única que puede dar al catolicismo autoridad moral para terciar en los debates que ocasionará el NUEVO ORDEN que se avecina.

1º) Ningún católico puede admitir el materialismo histórico ni tratar de buscar arreglos con el sistema comunista: "Catolicismo y Comunismo, decía el Papa Pío XI, mutua y totalmente se excluyen, como la luz y las tinieblas, como la verdad y el error, como la vida y la muerte.

2º) En las cuestiones sociales, siempre que estén basadas en los postulados de la justicia, la Iglesia no sólo no se arredra, sino que impulsa las medidas más avanzadas. Lo que hace falta es que los católicos las entendamos, las queramos y dejando a un lado tanta conferencia y discurso sobre la doctrina social de la Iglesia, tratemos de llevar esos principios a la práctica.

Tuvieran todos tan claras las ideas en su cerebro como el Dr. Mejía y otra sería nuestra suerte. De todas maneras el proclamar estas verdades con esa nitidez y claridad en el Senado, no deja de tener su alcance e importancia.

MARRAMUCIAS COMUNISTAS. Al entrar en prensa el número anterior de SIC, llegaron noticias alborotadoras de Rusia. Tan raro nos pareció todo ello que prometimos hablar en el próximo número. Cumplimos hoy con lo ofrecido.

Un sacerdote polaco, Orlemanski, radicado en Estados Unidos, había celebrado varias conferencias con Stalin. La prensa comunista dió a este suceso extraordinaria importancia. En primera página aparecía la foto del Dictador con el sacerdote católico y los periódicos moscovitas destacaban en artículos y editoriales el alcance de este contacto.

De vuelta a su diócesis el P. Orlemanski fué suspendido por su Obispo y últimamente parece que ha recobrado su estado canónico normal.

No cabe duda que la actitud del Dictador y del sacerdote católico ha sido indiscreta y que el uno rompió con el protocolo de la prudencia y la diplomacia y el otro con las normas canónicas y disciplinares. Asuntos tan graves para la Iglesia y la nación polaca, no los puede asumir un particular ni pueden tratarse por quien no esté investido con una delegación expresa de Roma o su Gobierno. Mucho menos darles la publicidad que locamente se les dió.

Muy diferente sería nuestro criterio si esas conversaciones particulares se hundieran llevando en secreto y hubieran servido como primer paso para establecer contacto con las respectivas autoridades. El gobierno ruso ha sabido guardar esa conducta en otras ocasiones.

Qué haya en todo esto de jugarreta o de sinceridad, el tiempo lo dirá. La conducta ambigua del Kremlin, nos obliga a vivir y a mirar con suspicacia todas estas maniobras.

EL DIRECTOR DE CULTURA DEL MEN En Pastdata a un artículo de **El Universal**, artículo que nosotros hemos creído siempre llevaba la responsabilidad de José Nuçete Sardi, como tal Pepe, y no la del Director de Cultura, replica en forma airada y chocarrera— absolutamente ajena a la pompa del Director Nacional de Cultura —, a un artículo publicado en SIC el pasado mes de Mayo.

Es lástima que se hayan confundido tan lamentablemente las funciones de Director y escritor privado; o que el escritor se crea tan Director; o que el Director se crea tan escritor...

Es lástima también que Don Pepe haya malgastado su ingenio en verbilochios de tan escasa gracia y donaire, soslayando el asunto central: la publicación de sonetos editados, como inéditos.

También nosotros sabemos de corrección pruebas y toleramos, sin comentarios, erro-

res bien desagradables y cómicos, como el que en reciente bello artículo de Domingo Casanovas se deslizó, a pesar de la indudable buena formación clásica del ensayista: "cojito cartesiano". "¡Este es el cojito Rodríguez!", dijo uno de mis colegas, al leer el disparate. ¿Pero quién dudó que el original de Casanovas diría cógito?

Aunque otro cosa diga Don Pepe parece más raro escribir Dimmite ilis, en vez de Dimitte illis, con tres faltas en dos palabras: Una m de más; una t de menos; y una l en vez de una ll.

Pero el Director de Cultura muestra una epidermis demasiado delicada. No tratábamos de molestarlo personalmente. Mucho menos de satirizarle —con la agresividad villosa de su postdata— por su pose pontifical de intelectual intocable y omnisciente.

Don Pepe: sinceramente... encontramos, desacorde con su renombre de intelectual y la rebuscada exquisitez de su estilo, ese nuevo género literario de sus postdatas a Mons. Pellín o al P. Barnola; resultan una desilusión para los que no le conocemos sino bajo el antifaz de su adusto, ceñudo y pensativo continente.

Respétese: que estamos muy dispuestos a respetarlo.

NUESTRO ACTIVO COLABORADOR, el R. P. Carlos Plaza, acaba de regresar de una fructuosa gira científica por los Andes. En Mérida, por expresa invitación del Rector de la Universidad y Claustro de Profesores dictó un curso intensivo de Caracterología en ocho conferencias. Disertó además otras dos veces sobre la Función Social de los Superdotados y sobre Orientación Profesional. La prensa local se expresa con los mayores elogios del conferencista, que tuvo la satisfacción de ver el Auditorium de la Universidad pleno de una selectísima concurrencia.

El Colegio San José de Mérida se benefició de la presencia del psicólogo para instalar y organizar el Gabinete psicotécnico, similar al del Colegio San Ignacio de Caracas. El P. Plaza organizó también en el Colegio San José una fructuosa semana de Orientación Profesional.

SIC se ha beneficiado de su estancia en Mérida, pues la Casa de Observación de Menores le dió ocasión propicia para estudios psicológicos, de que ha redactado un breve esbozo en el artículo que publicamos más adelante.

En San Cristóbal dictó cuatro conferencias en el Salón de Lectura habiendo sido, además, invitado a disertar en el Liceo, la

Escuela Normal, la Escuela Industrial y otros centros:

Con nuestro saludo de bienvenida, las más calurosas felicitaciones de todos los colegas y colaboradores de SIC.

LA PRENSA CATOLICA PATRIA acaba de enriquecerse con dos nuevos órganos de publicidad: **J. C. V.**, de Caracas, revista mensual, órgano de la Juventud Católica Venezolana; y **La Razón**, de Coro, Semanario Católico de intereses generales.

J. C. V., es fruto de la primera Asamblea Nacional de la Juventud Católica Venezolana, recientemente celebrada en Caracas, con brillante éxito. Su primer ejemplar se presenta con excelente material, edición nítida y modestas pretensiones, siendo el último detalle uno de los más importantes, a nuestro entender, en esta iniciación; ya que tal género de publicaciones debe aspirar a una gradual y no interrumpida superación, al compás del desarrollo del organismo que representa.

Felicitemos muy sinceramente a sus redactores, y, en particular, a su director, el joven abogado Dr. Miguel Angel Landáez.

La Razón, de Coro, inicia sus labores con un número que delata una cabeza orientadora, que conoce los secretos del periodismo. El artículo de fondo, titulado **Presentación**, es una serena exposición del programa y el criterio, que ha de sustentar el Semanario. Se inician, con material singularmente denso e interesante, las secciones: **Venezuela al día, Panorama Internacional, Sociales, Crónica de la ciudad**. Son una novedad, que encontramos acertadísima, las secciones: **La Narración Dominical, Bocadillos catequísticos y El Evangelio Dominical**, con su **comentario**. Es también acierto indiscutible la incorporación a la primera página de una entrevista de palpitante actualidad en Falcón, sobre la carretera Coro-La Sierra.

La lista de los redactores (Pbro. P. Da Costa G., Dr. Alberto Ferraro, Dr. Adolfo Zárraga T., Pbro. Hdez. Chapellín, Erasmo Salina González, Srta. Elena Henríquez, Salomón Maduro Ferrer) es una garantía de éxito del nuevo semanario. Nos es singularmente grato descubrir entre ellos nombres que no son extraños en las páginas de SIC y la sección Mundo Católico de las ediciones dominicales de **El Universal**. A ellos, muy particularmente, y a todos sus colaboradores las más efusivas felicitaciones y voces de aliento graternal de todos los redactores de SIC.